

# Matate, amor y Precoz: dos nouvelles de Ariana Harwicz, actuadas por Érica Rivas y Julieta Díaz

BONIFACIO, Susana Elena. / Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Artes del Espectáculo (IAE)/ Usal - Centro de Estudio de Narratología - susanaebonifacio@gmail.com

Área: Sobre las Mujeres en las Artes del Espectáculo - Tipo de trabajo: ponencia

» Palabras claves: maternidad – libertad- prejuicios-impersonajes

## › Resumen

Las jóvenes dramaturgas argentinas muestran a menudo una visión realista sobre la posibilidad de conjugar la maternidad y sus deseos personales en la sociedad actual. En este trabajo se considerarán *Matate, amor*<sup>1</sup> y *Precoz*<sup>2</sup>, las dos primeras novelas cortas de Ariana Harwicz<sup>3</sup>, que fueron adaptadas al teatro. *Matate, amor* se representó en 2018, *Precoz*, que hizo su debut en noviembre de 2021, continúa sus funciones. Las dos obras se estrenaron en el *Espacio Santos* con gran éxito de público.

Presenta a dos jóvenes madres, totalmente distintas, en su carácter, estudios y condición social, pero que frente a las trabas que les impone la maternidad, defienden como pueden, lo único que no deben perder: su libertad. La situación se complica porque viven en lugares alejados de los grandes centros urbanos, rodeados de autopistas y pertenecen a grupos sociales económicamente distintos, pero que de un modo u otro las critican por la crianza de sus hijos y las sancionan en forma permanente. En ninguna de las dos obras se menciona donde transcurre la acción, razón por la cual, la indeterminación del lugar, contribuye a la universalidad del tema.

<sup>1</sup> *Matate, amor*: autora: Ariana Harwicz, adaptación: Érica Rivas, Marilú Marini. Protagonista Érica Rivas. Diseño de movimiento: Diana Szeinblum. Dirección: Marilú Marini. Luces: Ivan Gierasinchuk. Vestuario: Mónica Toschi. Escenografía: Coca Oderigo. Maquillaje: Emmanuel Mino.

<sup>2</sup> *Precoz*: autora Ariana Harwicz. Adaptación: Juan Ignacio Fernández. Protagonistas: Julieta Díaz, Tomás Wicz. Vestuario: Julieta Harca. Escenografía: Rodrigo González Garillo. Diseño de luces: Ricardo Sica. Música Original: Sebastián Schatel. Dirección: Lorena Vega.

<sup>3</sup> Harwicz, Ariana: joven novelista argentina, radicada en Francia. ha recibido numerosos premios en nuestro país, y Europa. Escribió *Matate, amor* (2012) *La débil mental* (2014), *Precoz* (2015), *Degenerado* (2019).

## › **Hipótesis**

Las obras fueron escritas en los primeros años del siglo XXI, cuando la autora se radicó en Francia, cerca de París, donde resonaban con fuerza las ideas de Zygmunt Bauman, quien al referirse a la modernidad líquida mostraba una serie de cambios en la sociedad, en la que parte de sus integrantes quedaban fuera del sistema, vivían como podían, pero, a pesar de todo, luchaban denodadamente para no perder su identidad.

Naturalmente, estas circunstancias, de algún modo se visualizan en el teatro, donde vemos la fragmentación, el carácter discontinuo que presentan algunas obras o personajes, que tratan de sobrevivir en una sociedad desconcertada frente a las modificaciones establecidas. Obviamente, esas características sociales, en un claro ejemplo de Liminalidad (Dubatti, 2016), afectan en mayor grado a las madres, que además, deben criar a sus hijos como en el siglo XIX.

En las obras, las protagonistas reaccionan de modo diferente: *Matate, amor*, presenta al personaje, que, en un ir y venir en el tiempo y a través de una profunda introspección, cuenta, todo lo que la hacía feliz antes de la maternidad y que ahora es imposible recuperar. En cambio, en *Precoz*, avanza en su derrotero, a como dé lugar, sin ver quien queda en el camino, que en este caso, es nada más y nada menos, que un hijo preadolescente. Sin embargo, ambas madres, aún cuando saben que ya nada será igual, intentan, por distintos caminos, volver a transitar ese pasado.

## › **Temática**

Cuando se traslada una novela al teatro, estamos siempre en presencia de otra obra, relacionada en mayor o menor grado con la original. En este caso Érica Rivas contactó a la autora para llevar *Matate, amor* al teatro con dirección de Marilú Marini. Ariana Harwicz, a pesar de estar cursando su segundo embarazo y la distancia, estuvo siempre presente para llevar la obra a escena.

En el caso de *Precoz*, la idea de representarla surge a principios de 2019 y sería protagonizada por Julieta Díaz. Ya en plena pandemia Juan Ignacio Fernández realizó la adaptación en colaboración con la Directora, Lorena Vega, y el elenco. Siempre con el aporte constante de la autora. Para poner de relieve el universo poético de la obra, el equipo decidió darle cuerpo al personaje del hijo que en la novela solamente es mencionado.

*Matate, amor*: comienza cuando en escena, aparece una joven que mediante monólogos patéticos, desesperados o irónicos, comparte su historia con el público que queda atrapado en el suspenso del relato. Se ha mudado con su hijo y su pareja, a una zona algo alejada de los centros urbanos, rodeada de bosques, muy distinto del lugar donde había pasado sus años de universidad. Todo está dispuesto para vivir la

felicidad hogareña, sin problemas económicos, solo que la opacidad de ese mundo, sumado a los requerimientos normales del bebé y de su marido, la superan, más allá del tiempo normal del postparto. Cuando su compañero, que es un buen hombre, se ausenta por trabajo, queda sumida en negros pensamientos de los que sale, por el llanto del bebé o por los constantes reproches que recibe sobre la desatención del niño y del hogar. Tiene pensamientos suicidas y en ocasiones, cuando se dirige al jardín y debe cruzar una mampara de cristal, juega recurrentemente con la idea de atravesarla y morir. En otros momentos, en un discurso ambivalente, cuando su marido le pide un cuchillo, lo empuña con fuerza y mientras se acerca enumera todas las razones por las que querría matarlo, entonces, avanza decidida, dispuesta a consumar el hecho.

Toda la acción recae sobre Érica Rivas, que va presentando, toda su pena y soledad a través de monólogos fragmentados, como en un fluir de conciencia, que alerta a los espectadores y multiplica en cada uno de ellos, la voz de un yo desintegrado. (Ubersfeld, 2004) Añora su vida anterior y ahogada por sus deberes maternos o conyugales, en ocasiones se consuela cuando recuerda a alguna escritora o músico como única conexión posible con su vida anterior.

Espacio Escénico: es el lugar donde manifiesta sus conflictos internos, a través de imágenes visuales, plásticas y dinámicas. En este caso se muestra la proyección del jardín en el que la protagonista pausadamente se desplaza con gestos medidos, como en una coreografía, al tiempo que articula sus palabras con firmeza, subrayadas por una música increíble y avanza, implacable, hacia el desenlace.

Los espectadores quedan subyugados en ese ir y venir de la protagonista y concuerdan con Sarrazac cuando dice: "en ocasiones el personaje es superado por el actor y el público busca su alter ego, como si tuviera algo de su propia sombra, o fuera su doble, lo que indica su identificación absoluta" (2006).

Tiempo: el monólogo refleja de modo virtual, la angustia de la protagonista al recordar el ayer y sus años en la universidad o sus pesares como madre, en la actualidad. Es sabido que quien habla, manipula cada momento, por eso, cuando avanza y retrocede en sus pensamientos, no lo hace de modo lineal, sino que produce una dislocación en la dimensión espacio-tiempo y logra la complicidad de los espectadores al participarles su tristeza y su intención de matar al marido.

*Precoz:* En esta obra Harwicz explora los sentimientos encontrados de una joven, con un hijo que está entrando en la pubertad, al que trata, alternadamente, como a un niño o como a un hombre. Se esfuerza en cumplir sus obligaciones básicas: prepararle el desayuno, el almuerzo o llevarlo a la escuela, que está lejos. Como mujer, está decidida a concretar una relación con un hombre, al que persigue sin cesar, a pesar de que él no quiere compromisos. En esa búsqueda, arrastra a su hijo por autopistas inciertas, pero no siempre lo encuentra, por lo que su frustración es intensa. Esta situación, naturalmente, afecta al niño, con un agravante: no asiste a la escuela o si lo hace, en ocasiones debe volver caminando porque la mamá olvida que debe ir a buscarlo por estar con su amante. En otros momentos, lo incita a cometer pequeños hurtos en

un supermercado, son descubiertos, interviene la policía, lo que determina la presencia de una asistente social en el lugar en que viven. Además ella debe concurrir a la escuela para informar sobre las inasistencias del joven, hasta que finalmente el hijo, abandona sus estudios.

La madre, no es mala, pero inconscientemente sigue sus impulsos como si fuera una adolescente y ambos llevan una vida de errancia.

Espacio - Tiempo: esta nouvelle, tal vez era más difícil de trasladar a un escenario porque transcurre en distintos lugares y se desplazan por varias autopistas. Crean entonces, un ambiente despojado y sencillo, que permite resaltar la dureza e intensidad de los diálogos que muestran las relaciones entre los personajes. Asimismo las acciones se desarrollan sucesivamente: la persecución del amante esquivo, encuentros clandestinos, a los que se suman la comisaría por los robos realizados o su presencia ante las autoridades escolares, lo que da una idea de tránsito permanente.

No es casual que Ariana Harwicz trate estos temas. Muestra madres reales que no se ven con frecuencia en la literatura y que enfrentan circunstancias dramáticas. Va más allá de pensar si cuidan o no a sus hijos: reflejan, en un contexto más amplio, político, el aumento de sus dificultades. Nuevamente surge la Liminalidad (Dubatti 2016) ya que a nivel mundial, los cambios laborales y económicos que llevan a vivir en lugares o barrios alejados de los centros urbanos, en ocasiones, acentúan el aislamiento y dificultan la integración laboral o social con los vecinos más cercanos.

Estas características, llevadas al teatro coinciden con el Impersonaje que Abirached define así: "va de un lugar a otro, posee alguna cualidad, pero ninguna que lo identifique, cambia su identidad, cumple distintos roles, pero no puede escapar de sí mismo". (Sarrazac, 2012: 367)

Estas palabras parecen referirse a la protagonista de *Precoz*. La estética de la fragmentación refuerza en todo momento su ambivalencia y confirma la universalidad del tema, ya que representan de alguna manera a muchísimas mujeres en igual situación.

En las dos obras consideradas, las protagonistas no tienen nombre, lo que indica su masificación, están sobrepasadas por su realidad, pero decididas a encontrar su camino.

Recordemos que Ryngaert y Sermon proponen nuevas formas y perspectivas para estudiar el teatro contemporáneo y la crisis del personaje en el siglo XX, aspectos que se pueden apreciar en ambas obras. En *Precoz* se puede apreciar una inversión en la progresión dramática traducida en una serie de microconflictos relativamente autónomos: los controvertidos encuentros con el novio, el robo en el supermercado, la llegada de la supervisora escolar, etc.

En *Matate, amor* se produce al contar cada una de las situaciones que le impiden ser medianamente feliz y alternar los momentos actuales y los pasados.

En ambas obras se juega con lugares indeterminados, se produce una atmósfera singular y se completa con actuaciones increíbles y constituyen un monodrama que consigue la complicidad del público y lo interpela. (Sarrazac) (2006)

Además la Intertextualidad es una de sus características: en *Matate amor*, la protagonista, en medio de sus pesares cita autores o personajes que la sustentaron antes de su maternidad: Isadora Duncan, Virginia Woolf, Glenn Gould, Scott Fitzgerald, entre otros.

### › **A modo de cierre**

Comprobamos con Sanchis Sinisterra que el teatro “trata de dar voz a los olvidados, inmigrantes, refugiados... explora el paisaje social en toda su variedad .../y/ ...al mismo tiempo, tiende a la discontinuidad, la incompletud y la fragmentación... para expresar una realidad caótica mediante una poética dispersa, caleidoscópica” (2018). En este caso, las obras de Ariana Harwicz de algún modo presentan la figura materna desacralizada, no circunscribe su problemática a un lugar geográfico determinado, sino que la ubica en un plano general, dentro del mundo occidental.

## Bibliografía

Bauman, Z. (2015). *Modernidad líquida*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Harwicz, A.(2012). *Matate, amor*. Buenos Aires, Mardulce.

Harwicz, A. (2015). *Precoz*. Buenos Aires, Mardulce.

Dubatti, J.(2016). *Teatro matriz, teatro liminal*. Buenos Aires, Atuel.

Ringaert, J. – Simon, J. (2016). *El personaje teatral contemporáneo*. México, Paso de gato.

Sanchis Sinisterra, J. (2018) *El teatro debe salir de los temas pequeñoburgueses*. Entrevista de Raquel Vidales, en:  
[https://elpais.com/cultura/2018/04/06/babelia/1523030563\\_532936.html](https://elpais.com/cultura/2018/04/06/babelia/1523030563_532936.html)

Sarrazac, J.P. (2013). *Crisis del drama*. En Jean Pierre Sarrazac. *Léxico del drama moderno y contemporáneo*. México, Paso de gato.

Ubersfeld, A. (1998). *Semiótica teatral*. Murcia, Cátedra.

Ubersfeld, A. (2004) *El diálogo teatral*. Buenos Aires, Galerna.